

como traductor o mediador. ¿Acaso la idea de traducción o mediación no está nuevamente partiendo de la base de un sujeto transparente que, en este caso, contribuye al pasaje del conocimiento de un medio histórico, social, cultural a otro? ¿No sería entonces esta concepción del sujeto hacedor del conocimiento académico una forma diferente de recrear la idea de distanciamiento entre sujeto-objeto de la investigación criticada por Crang?

- d) Relacionando el rol del intelectual con la reflexividad en el proceso de investigación, podemos preguntarnos también si la búsqueda por dar cuenta de la variedad de situaciones diferenciadas temporal y espacialmente que actúen de referente frente a las temáticas trabajadas en el campo de la geografía cultural consigue superar la tensión originada en el hecho de que Mike Crang está hablando desde un punto de vista que, en términos muy generales, podría resumirse como el medio académico anglosajón. Sin duda, las mismas temáticas serían presentadas de forma diferente desde otros ámbitos académicos. Si bien esta limitación puede ser insalvable, señalarla, o simplemente destacar que esta es una propuesta de definición del

campo de la geografía cultural entre otras tantas que pueden estar en juego en el mundo de hoy y que las mismas hasta pueden estar en pugna con la presentada aquí por Crang, también puede ser un propósito de la enseñanza desde una perspectiva que busque valorar la pluralidad de voces y de construir de una manera mucho más compleja ¿la metáfora?, ¿el concepto? de universalidad.

Bibliografía citada

- CRANG, M. (1997). «Analyzing qualitative materials». En FLOWERDEW, R.; MARTIN, D. (eds). *Methods in Human Geography: a guide for students doing research projects*. Londres: Longman.
- KATZ, C. (1996). «Towards minor theory». *Environment and Planning D: Society and Space*, 14, p. 487-499.
- PHILO, C. (1999). «Más palabras, más mundos: Reflexiones en torno al "giro cultural" y a la geografía social». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 34, p. 81-99.

Perla B. Zusman

Universitat Autònoma de Barcelona
 Departament de Geografia
 Universidad de Buenos Aires
 Instituto de Geografía

GARCIA RAMON, Maria Dolores; MONK, Janice (eds.)
Women of the European Union. The politics of work and daily life.
 Londres: Routledge, 1996, XV + 288 p.

Women of the European Union. The politics of work and daily life se ha convertido ya en un libro de lectura obligada en los cursos de género en las universidades anglosajonas. La razón por la cual el libro ha tenido tan buena aceptación se debe tanto a su contenido (de rabiente actualidad académica y social) como a su forma (catorce extensos capítulos bien trabajados por autores procedentes de diversos

países y disciplinas). El denominador común de los capítulos es el estudio y análisis de las implicaciones de género derivadas de la aplicación de diversas políticas en la Unión Europea.

Efectivamente, a las puertas de la unión monetaria de los países de la Unión Europea como culminación a las anteriores uniones económicas y políticas, y en un momento de cierta euforia sobre

las ventajas que este hecho va a conllevar, el libro pone de manifiesto que los efectos de dichas uniones no son iguales para hombres que para mujeres, ni para la Europa del sur o la del norte.

El libro cuenta con capítulos que tratan esta temática desde las más diversas perspectivas y periferias (las editoras son de un país de la Europa del sur y de un país desarrollado pero de la periferia: España y Australia), además de tener diversas escalas de análisis y enfoques. Hay trabajos que se formulan comparando situaciones entre distintos países o regiones, pero también otros que se basan en las diferencias entre colectivos sociales, económicos y culturales, o en distintos contextos urbanos y rurales, etc. Gracias a esta diversidad de enfoques, el libro «se escribe desde la periferia pero apostando por una convergencia de puntos de vista» (p. 2) que ayuden a encontrar problemáticas compartidas por distintas mujeres y, por tanto, soluciones también comunes.

Concretamente, los capítulos del 1 al 5 ponen énfasis en distintas políticas transnacionales en la Unión Europea que acentúan la convergencia o la diferencia entre los distintos países miembros. Así pues, en un primer capítulo elaborado por las editoras del libro se esbozan ya algunas diferencias en las pautas de trabajo y uso del tiempo de las mujeres en la Unión Europea, además de realizarse una introducción metodológica y teórica del propio libro. Seguidamente, el capítulo de E. Kofman y R. Sales aborda el tema de las políticas de bienestar social en materia tanto económica como social. Por otra parte, el capítulo de D. Vaiou trata de los efectos de exclusión social y económica derivados de la puesta en marcha del Tratado de Maastricht, creado precisamente para fomentar la unión entre los distintos países miembros de la Europa comunitaria. El cuarto capítulo, el de S. Duncan, critica los modelos sociales que omiten la influencia de otros factores que los trabajos remunerados y la

influencia de las relaciones patriarcales. Éstas últimas, según el autor, se plasman de manera muy distinta en diferentes contextos nacionales y regionales. Finalmente, G. Valentine resalta la utilidad del apoyo transnacional para la solución de problemas comunes a pesar de las diferencias regionales, tomando como ejemplo la discriminación laboral que sufren en todos los países el colectivo de las lesbianas. Finalmente, encontramos el capítulo 6 de J. Fagnani, en el que se realiza una comparación entre las pautas de fertilidad y la interacción de la carrera profesional de los padres entre la Alemania Occidental y Francia.

Por otro lado, los capítulos del 7 al 14 realizan, la mayoría de ellos, una comparación entre contextos espaciales distintos, aunque la escala utilizada nunca supera la nacional. Aún así, la mayoría comparan diversas regiones dentro de un mismo país. El capítulo de M. André, por ejemplo, analiza las altas tasas de actividad femenina y las altas tasas de fecundidad y natalidad en Portugal, explicando esta coexistencia de factores teóricamente antagónicos (según los modelos elaborados desde perceptivas que se basan en la evolución de los países de la Europa del norte) contextualizando históricamente y políticamente el país. J. Schmude, por su parte, estudia la evolución de las tasas de ocupación y segregación laboral femeninas comparando los datos de las dos Alemanias desde 1945. También centrado en el caso alemán, E. Humbeck analiza la construcción de la identidad de mujeres tailandesas casadas con alemanes desde el punto de vista del Gobierno, algunas ONG y las propias mujeres. Este capítulo pone énfasis en la necesidad de abordar diferentes aspectos culturales que derivan de una Europa comunitaria no únicamente formada por diferentes pueblos y culturas, sino con un alto porcentaje de comunidades procedentes de terceros países también residentes en la Unión Europea.

P. Vinay, en el capítulo 10, aborda la temática de la necesidad de reorganizar el uso del tiempo y los horarios de los servicios como herramienta para incrementar la participación de la mujer en la esfera laboral, sobre todo en sociedades donde a pesar de haber aumentado considerablemente la incorporación (y la valoración de ésta) de la mujer en el mundo laboral, se sigue dando mucha importancia a los valores familiares y al papel de la mujer en el entorno familiar. El siguiente capítulo, cuya autora es J. Droogleever, analiza las pautas de integración de la mujer en la esfera laboral remunerada en el área metropolitana de Amsterdam. Interrelacionando las variables de contexto espacial (zona urbana o suburbana), tipo de residencia y ciclo de vida, demuestra el peso que tiene el ciclo de vida y la clase social de las familias en el momento en que éstas plantean las necesidades y objetivos laborales de la mujer. A continuación de este capítulo, se encuentra el elaborado por K. Simonsen, quien analiza los cambios de estilo de vida de las mujeres y sus familias en un barrio de clase obrera de Copenhague a lo largo de cincuenta años. La autora pone de relieve la necesidad de ver que a pesar de que las políticas cambian, al igual que lo hace el contexto social y económico, hay toda una serie de valores y necesidades de la familia y de las mujeres que permanecen constantes y que limitan la incorporación de la mujer al trabajo o un repartimiento más equitativo de la carga productiva de la familia.

El penúltimo capítulo corre a cargo de M.D. García-Ramon y J. Cruz. En él se estudia las consecuencias en la vida cotidiana de las políticas laborales del subsidio agrario en Andalucía. Las autoras ponen énfasis en el hecho de que aunque estos programas han propiciado que el trabajo de la mujer en estas zonas sea más visible, también se percibe una especialización de éstas en trabajos poco cualificados o valorados por la sociedad. En

último lugar se encuentra el trabajo de A. Sabaté, capítulo que toma como área de estudio diferentes provincias del centro del Estado español. En este capítulo se analiza como los procesos económicos de la internacionalización de la economía y su globalización acaba modificando la vida diaria de la mujer a escala local. En el caso analizado, se toma como referencia el trabajo realizado por las mujeres en zonas rurales (con interés por realizar trabajos poco cualificados y temporales), en muchos casos en el sector informal o en la economía sumergida en diversas industrias (que a través de la subcontratación u otras formas de contratación muchas veces fuera de la legalidad y la baja remuneración reducen costes y minimizan riesgos de mercado).

A esta gran riqueza y variedad de perspectivas y temáticas de estudio que acabamos de ver a través de un breve resumen de cada capítulo, hay que sumar la coherencia y homogeneidad de los capítulos desde un punto de vista teórico y metodológico. Sin embargo, en el libro falta un capítulo que sintetice y analice con profundidad las diversas aportaciones. Si bien esta necesidad se ve cubierta en parte en el primer capítulo del libro, el gran volumen de información que se puede encontrar en él requiere un trabajo analítico mucho más completo. Este hecho conlleva que el libro sea de difícil comprensión para personas poco iniciadas en el estudio y trabajo desde una perspectiva de género de las implicaciones de género de las políticas comunitarias.

Para países donde los estudios (y las preocupaciones tanto desde un punto de vista académico como social) de género cuentan ya con un sólido bagaje, no es de extrañar que el libro se haya convertido en lectura obligada, puesto que pone en evidencia que a pesar de las uniones políticas, económicas y monetarias que se están llevando a cabo, aún existen importantes diferencias entre y dentro de los

propios países por lo que respecta al género, clase o etnia.

Pero en los países en que los estudios de género no cuentan con un cuerpo teórico propio, o simplemente una sólida consolidación, la carencia de una mayor facilidad de lectura y comprensión puede limitar la difusión de la riqueza y estímulo que indudablemente aporta el libro. En todo caso, *Women of the European Union* es ya una de las piezas clave de la litera-

tura académica en geografía, y certifica la conveniencia y necesidad de las aportaciones de este tipo a los estudios de género más allá de las meras recopilaciones de estudios de casos o de los estudios teóricos demasiadas veces alejados de la realidad que pretenden reflejar.

Alba Caballé i Rivera

Universitat Autònoma de Barcelona
Escola Universitària de Turisme

MIRALLES GUASCH, Carme

Transport i ciutat. Reflexió sobre la Barcelona contemporània.

Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 1997, 326 p., 29 mapas, 16 tablas; ISBN: 84-490-1074-8.

Este libro, que recoge lo esencial de la tesis doctoral de Carme Miralles i Guasch, es realmente poco habitual. No quiere ello decir que no sea excelente. Lo es.

Si fuera un texto corriente de historia general o de historia de Barcelona, los argumentos no habrían de ser quizás tan contundentes, ni las fases históricas tan excesivamente marcadas ni la base documental tan liviana. Si hablamos de geografía del transporte, la radicalidad de algunas afirmaciones, la falta de «empirismo» en algunos períodos estudiados, el *parti pris* decidido por el transporte público, no deja de ser sorprendente, provocativo incluso.

La radicalidad en las grandes opciones del relato escrito constituye sin embargo su propia fuerza conceptual. Es éste un trabajo de «filosofía política» del transporte en época contemporánea. Una «reflexión» (como bien reza el subtítulo) sobre las bases cambiantes de la movilidad-transporte en el momento en que el moverse se convierte en «condición general» de funcionamiento de la ciudad capitalista: así de fuerte, pero así de claro. La energía y el atractivo del discurso de la autora reside precisamente ahí, en **saber pensar** sobre la movilidad de la

edad contemporánea. Se podrá estar más o menos de acuerdo en los matices, en la extensión precisa de las distintas fases históricas consideradas, en la oportunidad de una bibliografía a veces demasiado genérica, poco especializada quizás en el caso de Barcelona, pero los grandes períodos históricos están ahí, las grandes opciones de la política del transporte, también, los grandes trazos de la evolución de la estructura urbana son esos.

El texto no sólo explica la evolución «real» de la movilidad y del transporte en época contemporánea, sino que también da pistas para plantear una movilidad diferente. En efecto, lo importante para Miralles es el sentido crítico de la reflexión. Y crítico quiere decir portador de «valores»: necesaria vocación **igualitaria** de las redes de transporte y de la movilidad contemporánea en función de la clase, de la edad, del género; apuesta decidida por la **riqueza comunicativa** de la movilidad (una «movilidad más transversal») que enriquezca el excesivamente pobre y unidireccional desplazamiento del transeunte en su diario viaje «obligado» al trabajo; **precaución ecológica** ante el trágico despilfarro de recursos que supo-